

## PAZ (PRIMER TEMA)

La experiencia de los gramaloteros refleja las mayores fortalezas y virtudes por parte de sus pobladores, pues, aunque su camino hacia la reconstrucción del municipio en un nuevo terreno ha sido largo y complicado, ellos continúan preservando los valores, costumbres y prácticas que los caracterizan como una comunidad comprometida con la construcción y el mantenimiento de la paz.

El tema de lo que implica convivir pacíficamente es cada vez objeto de mayor interés académico, especialmente en la realidad de Colombia. En ese sentido uno de los autores más reconocidos por sus avances en esta área es el sociólogo noruego Galtung (2013) quien con la formulación de su Teoría de Conflictos se aproxima a la comprensión de un concepto formado

por varias dimensiones que convierten en un objeto de análisis científico, social y político, entre otros.

Dentro de los desarrollos teóricos de este sociólogo noruego surgió el proyecto ‘La paz por medios pacíficos’ que de acuerdo con Calderón (2007) “tiene que ser afrontada con mucha racionalidad y profundo respeto por el hombre y sus necesidades básicas (bienestar, libertad, identidad y sobrevivencia). El proyecto pone al hombre como punto de partida, no a ideologías, credos, partidos políticos, países, etc.” (como se citó en Devia y Niño, 2015, p. 4). En sus estudios se identifican tres momentos claves en lo que corresponde a la formación de su concepción acerca de la paz, en el primero enuncia la paz negativa que consiste en la ausencia de actos violentos, en el segundo define la paz positiva como la construcción colaborativa de mejores procesos de convivencia y en el tercero establece la cultura de paz en la que hace referencia a comportamientos positivos arraigados en la sociedad.

En la realidad de Gramalote se evidencian todos los momentos o niveles caracterizados porque cada uno va abriendo paso a la formación del siguiente, en ese sentido aunque no es una comunidad perfecta exenta de problemas, sí se caracteriza por su resiliencia y voluntad de recuperación; reflejando a lo largo de la historia su compromiso de buscar y construir la paz.

En la visión de Galtung (2013) la paz consiste en “el despliegue de la vida, que se desarrolla en un contexto de desafío permanente, dado que no se puede negar la existencia del negativo. La paz crece a la sombra del negativo a veces valiéndose de este” (p. 17). Su aporte es relevante porque permite desmitificar la idea sobre la paz como un estado de quietud impasible para reconocerla como

una oportunidad activa de mejorar las condiciones de vida y convivencia en medio de diferentes situaciones que entrañan reto y conflicto.

Las historias que se quieren narrar de este municipio aluden precisamente a la fortaleza y la empatía que han mostrado los gramaloteros en la experiencia de reconstruir materialmente sus viviendas, recuperar espacios comunes para compartir y celebrar su identidad cultural para transmitirla no solo a sus nuevas generaciones, sino también a los turistas visitantes. En general se identifican conceptos que, aunque en teoría son ‘opuestos’ lo que reflejan es el espíritu y el compromiso dinámico que manifiestan por vivir en paz.

En este orden de ideas y en las variables desarrolladas en el presente marco teórico se refleja que la comunicación y la cultura cuentan con la fuerza suficiente para promover procesos donde los habitantes actúan hacia el cumplimiento de objetivos comunes, en los que la configuración y el fortalecimiento de una cultura de paz es una opción perfectamente posible. Sin embargo, es necesario considerar que en ocasiones las poblaciones entienden el progreso en términos materiales o económicos, pero no necesariamente en aspectos humanos e intangibles, desde ese punto la cultura pacífica se revela como un reto y es necesario promover la visión del desarrollo integral que según Castellano (2005) “tiene como punto central la gente, en el sentido de que su principal objetivo es el mejoramiento de la calidad de vida del hombre” (como se citó en Hernández, 2012, p. 79).

Entre los habitantes de Gramalote predominan concepciones personales y diversas sobre lo que significa vivir en paz, generalmente se repiten aquellas que aluden a la existencia de la denominada paz negativa porque el conflicto suele ser evitado y mal visto, no obstante en las piezas radiales aquí propuestas lo que se quiere es abrir el espectro de posibilidades para visibilizar la existencia de una cultura de paz, gracias a la que han podido superar retos y obstáculos, pero de la que no son conscientes porque la han asumido como un aspecto natural de su convivencia.

A partir de los aportes de Galtung (2013) es posible comenzar a ver la paz desde una óptica multidimensional donde las influencias sociales, políticas, educativas, culturales, religiosas, entre otras, no sólo dejan ver la complejidad que la caracteriza, sino que también permiten analizar el panorama de este municipio con mayor consciencia de lo que ha implicado para sus habitantes alinearse con el propósito de tener calidad de vida, sin usar excusas y sin rendirse ante su propósito.

La comunidad de Gramalote es un ejemplo de lo que significa vivir en paz a pesar de no habérselo propuesto de manera consciente, aunque en su cotidianidad si revelan un conjunto de prácticas de tolerancia, respeto y diversidad que son identificadas y expuestas en el desarrollo de este proyecto, que materializa sus resultados en la producción para medios sonoros.